

Politics and Architecture, Neumann, Dietrich (2023). Barcelona: Fundació Mies van der Rohe. 24 páginas. ISBN: 978-84-127721-1-1

David Caralt

Universidad San Sebastián, Concepción, Chile

<https://dx.doi.org/10.5209/aris.92886>



Fruto del minucioso trabajo de archivo que busca la evidencia documental para dar cuenta del complejo contexto histórico en el que se producen las obras y desconfía de la manía de encumbrar el autor individual o simplificar el proceso creativo, Dietrich Neumann suma otra aportación sobre el conocimiento del arquitecto Maria Ludwig Michael Mies, más conocido como Mies van der Rohe (1886-1969), o sencillamente Mies.

“Politics and Architecture” es el colofón de una larga investigación –materializada en el libro *An Accidental Masterpiece* (Birkhäuser, 2020)– sobre el Pabellón Alemán diseñado y construido para la Exposición Internacional de Barcelona en 1929 (luego reconstruido en los años ochenta en el mismo lugar). Se trata de un catálogo de 24 páginas, cuyo escrito se organiza en 8 apartados, 32 figuras y 25 notas, y fundamenta la intervención del autor en el Pabellón (instalada entre el 11 y el 26 de noviembre).

El argumento profundiza los intrínquilos políticos alrededor de este edificio que debía representar Alemania por primera vez en el exterior (España) después de la Gran Guerra. Las constantes disputas entre partidos progresistas y conservadores se reflejaron en la decisión in extremis de construirlo a pesar de su coste exorbitado –para evitar una ofensa hacia la dictadura de Primo de Rivera– o en la nula representación política oficial del gobierno alemán el día de la inauguración (la mañana del 27 de mayo de 1929) ante los reyes de España, con la única presencia

del comisario general Georg von Schnitzler, poderoso empresario químico farmacéutico y figura decisiva en el futuro suministro del gas Zyklon B para los campos de exterminio nazi años después.

La denominada “batalla de las banderas” constituye una aportación inédita clave: frente al Pabellón ondeaban a lado y lado dos enormes banderas. Significativamente, a su izquierda la oficial de la República de Weimar, y a su derecha la antigua del imperio alemán previo a la guerra que solo los mercantes marinos estaban autorizados a utilizar (p. 10). Colocar ambas, iniciativa del comisario general según Neumann, frente a un edificio representativo (como una embajada o consultado) era una “provocación enorme” (p. 12).

Ahora podemos entender que una arquitectura tan moderna como la del Pabellón, más que representar a la joven democracia alemana encajaba mejor con el ideal de los Schnitzler, Georg y su mujer Lilly, “culturalmente progresistas, pero políticamente conservadores” (p. 14), quienes creían que solo una élite intelectual paneuropea podía liderar la “revolución conservadora” capaz de salvar Europa de la crisis. Tal vez la mesa que diseñaron Mies y Lilly Reich pensada frente al muro de ónice en el interior y nunca fabricada en serie debido a su inestabilidad (p. 22), simboliza la precariedad de una República –la de Weimar– que terminó sus días el 23 de marzo de 1933.